

LA SOMBRA DE LAS CENIZAS

*A la luz se va desde un centro
por una oscuridad de mina.*

Jorge Guillén. *Al Margen.*

*No vayas desnudo a robar la miel a las abejas.
No muerdas sin saber si es piedra o pan.
No vayas descalzo a sembrar espinas.
No desprecies, mosca, las telarañas.
Si eres ratón no sigas a las ranas.*

Giordano Bruno. *La cena de las Cenizas.*

Otros hay, y en éstos que son los peores entro yo, que no saben nada ni quieren saber nada ni creen que se sepa nada, y dizen de todos que no saben y todos dizen dellos lo mismo, y nadie miente. Y como gente que en cosas de letras y ciencias no tiene qué perder tampoco, se atreven a imprimir y sacar a luz todo cuanto sueñan; éstos dan de hazer a las emprentas, sustentan a los libreros, gastan a los curiosos y al cabo sirven a las especierías.

Francisco de Quevedo. *El mundo por dentro.*

Y tú Mnemosine mía, escondida bajo treinta sellos y encerrada en la oscura cárcel de las sombras de las ideas: susúrrame un poco al oído.

Giordano Bruno. *La cena de las Cenizas.*

Presentación.

"Al margen de Giordano Bruno" es el título de un conglomerado de reflexiones, materializadas en dibujos y pinturas, que se relacionan con algunos escritos del pensador renacentista. Esta relación no debe ser entendida como simple ilustración de unos pensamientos, del mismo modo, el presente texto tampoco pretende explicar las obras que lo acompañan. Tendemos a argumentar, organizando nuestros pensamientos en una secuencia que la lógica tradicional ordena en un esquema que va encadenando temporalmente causa y efecto; por ello, cuando se analiza un hecho del presente se hace imprescindible establecer su conexión con el pasado, organizar un itinerario que, a modo de cordón umbilical, dibuje una línea que nos una -pese a lo su sinuoso trazado- inexorablemente con los orígenes. Las obras que componen esta serie, así como el texto que las acompaña, pretenden obviar ese esquema, y aunque de ellos no resulten más que divagaciones, al igual que las las notas al margen efectuadas sobre un escrito, pueden contribuir a sugerir, puntualizar o aclarar alguna idea, abriendo nuevos enfoques y cuestionando otros, si bien al seguir este camino, queden fuera de la línea principal del discurso.

Bruno se describió a sí mismo como *aquel que ha atravesado el aire, ha penetrado a través de los cielos, ha caminado por entre las estrellas, ha traspasado los márgenes del mundo.* Su personalidad, su memoria prodigiosa, y su controvertida pero atrayente concepción del universo, le llevó a recorrer los centros culturales y políticos más significativos de su tiempo, donde, en una suerte de huida hacia delante, expuso su particular y hermética reforma intelectual. Su mundo era un mundo condenado a desaparecer, pues, como él mismo dijo, ya había traspasado sus propios límites. La muerte no podía afectar a alguien que pensaba que los seres vivos no mueren, sino que, como seres compuestos, sólo se disuelven: la columna de humo que un 17 de Febrero de 1600 se elevaba desde la plaza romana de Campo dei Fiori, proveniente de la pira donde se quemaba el cuerpo de Bruno, daba paso a un cambio de estado y era el testimonio de esa disolución. Su desaparición era, por tanto, imposible.

Lo que a continuación se narra es un diálogo, o "tretálogo" como ironiza Frulla -uno de los personajes de *La Cena de las Cenizas*- confundiendo treta con tetra, que está protagonizado por cuatro personajes, sombras tenues de aquellos de la cena de Bruno. A lo largo de la conversación se confrontarán pensamientos sobre la memoria, la visión, el azar,... temas próximos al acto creativo. De esta

confrontación no será posible extraer conclusiones definitivas, por ello, para quienes esperen una explicación capaz de resolver cualquiera de estas cuestiones, la lectura del siguiente texto resultará frustrante; sin embargo, para aquellos que gusten de perderse en divagaciones, y entiendan que el acceso al conocimiento puede conjugarse como una sucesión de reflexiones infinitas, quizá́s tengan ocasión de encontrar en estas líneas, algunas de las claves para entender las obsesiones que polarizan el pensamiento de su autor.

Diálogo

Interlocutores: Manrique (MAN), Serra (SER), Teófilo (TEO) y taxista (TAX).

MAN. Estamos llegando a ese punto en el que cualquier espera se hace insoportable.

SER. Lo dirás por el sufrimiento ajeno.

MAN. El ajeno y el propio, en eso no haré distinciones, amigo Serra, ya que hoy no hay cita, por valiosa que nos parezca, que merezca más de quince minutos de nuestro tiempo.

SER. En eso sucede como en tantas otras cosas, hay que saber seleccionar, en eso reside la inteligencia. La paciencia no ha sido cualidad...

MAN. ¿De hombres inteligentes?

SER. Bueno, pues...

MAN. No, no es un buen atributo de personas inteligentes. Piensa si no en los pescadores, no me refiero a los profesionales que a fin de cuentas actúan por interés o por necesidad, sino a esos aficionados que llenan las costas con sus cañas. ¿Crees que si pensarán detenidamente, en la suma de casualidades necesarias para un pez encuentre el punto justo para morder en su anzuelo, precisamente el suyo y no el del vecino, no desistirían? No entiendo como alguien puede emplearse en una tarea tan poco gratificante.

SER. Se ve que no eres hombre de mar, y te asusta pensar en lo intangible. En el agua no basta con saber lo quieres, hay que contar con lo imprevisto, en eso reside el placer de la pesca. Desear algo es en alguna medida un modo de conseguirlo, pero el mar todo lo cambia, todo lo disuelve, y tu deseo se transforma al tiempo.

MAN. En eso te equivocas, precisamente por que conozco y me atrae el mar, pienso en la estupidez de esa tarea. Mira, ser pescador debe ser algo que modela el cerebro de las personas, Algún lóbulo cerebral, alguna circunvalación desarrolla, en detrimento de otras, la capacidad de confiar al azar la actividad propia del intelecto. Los buenos pescadores son sólo tipos con suerte, que invierten su tiempo además de su dinero,... mejor harían en jugar a la lotería. Además, ¿ a qué viene ahora este inusitado interés por la pesca?, ¿o se trata de tu vieja afición por discutir cualquier cosa?... Debe ser que te estás agotando y no encuentras zonas de fricción más inteligentes para mostrar tus habilidades retóricas. Te equivocas de afición, lo tuyo es la caza... En el momento menos esperado puede saltar la liebre de la discusión.

SER. ¡Nada más lejos de mi intención!... En realidad, creo que con tu palabrería sólo intentas eludir el tema de fondo... Tienes pánico a lo imprevisto. La imprevisión, a fuerza de tiempo, es derrotada por la paciencia, todo consiste en esperar que se cumpla aquello que deseas. Tu problema radica en no reconocer en la paciencia una virtud de la que careces... Por eso la desprecias. Yo, sin embargo, no creo falsos problemas para justificar mis manías personales.

MAN. Dime de lo que presumes...

SER. No me cabe la menor duda de que eso de las manías me superas ampliamente... Pero, dejémoslo, porque creo que ya tu espera va a terminar... ¿No es aquel Teófilo?

MAN. Sí parece él... aunque hace tanto que no lo veo...

SER. De todos modos ... hay algo que no concuerda. Su forma de andar... quizá́s... esa mirada hacia el suelo.

MAN. Cierto... no debe ser él, no recuerdo que fuese deteniéndose junto a cada coche para mirar en su interior. Tenía costumbres de observación más variadas.

SER. Ahora veo claro que no es él... ¡Esos zapatos!...

MAN. Cada día ando peor de la vista, a veces, tengo la sensación de que mis párpados van limando poco a poco las retinas, si quiero enfocar con nitidez algo, sufro enormemente... Deberíamos considerar esta afición actual por lo nítido como algo pornográfico. La imagen no se hará más real porque se presente con toda su crudeza.

SER. Hay quienes son capaces de clasificar a las personas por el tipo de calzado. Incluso, afinando un poco, los calcetines sirven para averiguar la profesión o la personalidad de los transeúntes... Es curioso lo que se puede llegar a conocer dirigiendo la mirada al lugar oportuno.

MAN. Tú, como no, resaltando siempre esos detalles prosaicos y estériles... El verdadero ser de las cosas se encuentra en esencia recogido por imágenes capaces de difuminar esos detalles que forman parte de la escatología de la visión... Parecería que aún no hubieras superado una fase infantil en tus razonamientos... Necesitas recrearte en residuos superfluos. Lamento que el tiempo aún no haya suavizado la rugosa piel de tu discurso... ¿Porqué me parece inevitable esta inclinación tuya por lo excrementicio?... ¿no será tal vez, el modo de demostrar una pretendida radicalidad?

SER. Pero... ¿cómo si no podríamos sostener un discurso coherente en estos momentos?... La confrontación nos define, delimita el territorio que nos pertenece, dibuja nuestras fronteras. Como dinámica eterna nos sitúa en el mundo... Ante cada nueva situación debemos elegir, y elegir supone rechazar, ponernos enfrente a todo lo que niegue nuestra propuesta... Esta es, para mi, la única actitud digna en estos momentos... Me viene a la cabeza la frase con la que el artista y pensador chino Ch'en Mako-Wo, respondió a unas observaciones que sobre la abundancia y exageración de las masas arbóreas y lo superfluo de muchos detalles en la pintura que estaba realizando: *Viajeros entre Torrentes y Montañas*, le hizo el más famoso terrateniente y coleccionista de su tiempo Liang Ching-piao. Ch'en, sin reparar en que esto más tarde le costaría el destierro, le advirtió que la inmensa mayoría no rechazaría ni las basuras ni los excrementos, si supieran lo fuerte que aplauden las moscas con sus alas.

MAN. ¡Por favor!... Déjate de cuentos chinos, y no encubras de erudición la inconsistencia de tus argumentos... ¿Acaso crees que la posesión de la verdad puede ser absoluta?... ¿No sería mejor que en muchas de nuestras afirmaciones mantuviéramos una actitud más humilde, aunque sólo sea por si el tiempo nos quita la razón?

SER. Por ese camino fácilmente llegamos al "todo vale"... De ese modo la sociedad capitalista diluye todo compromiso posible... Vaciar de contenido nuestra existencia no es difícil, basta con aplicar una sutil estrategia... algo de grasa al todopoderoso engranaje del sistema de mercado. Hoy, prácticamente toda actividad humana es susceptible de convertirse en mercancía, de hecho aquello que no es mercancía simplemente no existe... Cualquier cosa que hagamos... ¡cualquiera!, pasa a ser relativizada, a ser valorada en una fluctuante bolsa en la que todo se convierte en la misma cosa... Ante esto, sólo es posible definir claramente nuestra posición y actuar, aunque sea como el francotirador que aún sin esperanzas de conquistar un territorio mayor, defiende un punto donde actuar con independencia. Esto, claro está, entra en contradicción con la calculada ambigüedad que invade gran parte del pensamiento y la creación actuales.

MAN. Otra vez me confundes... Dentro de unos años hablaremos, y al recordar esta conversación sentirás vergüenza de tus razonamientos precipitados. El recuerdo otorga un aura a las cosas que nos permite verlas en su verdadera dimensión, elimina toda superchería. Nada hay más fácil que el engaño, cuando apenas hay distancia para conocer lo que tenemos delante... Podemos equivocarnos nuestra propia casa si nos colocamos a escasos centímetros de ella. Pues bien... sustituye tiempo por espacio y podrás averiguar el error de tanta pasión por los detalles... Es la visión del miope.

SER. ¡Magnífica pirueta!... Podía esperar otros argumentos, pero veo que ciertas lecturas te tienen sorbido el seso, tanta palabrería para enterarse que el recuerdo es comparable a la perspectiva... ¡Tan sólo te resta indicar sus puntos de fuga!... Adivino en todo ello, tu odio al presente... un temor sin límites al futuro. Para tí, vivir se conjuga en un tiempo perfecto, diría más, en un tiempo

pluscuamperfecto que elimina el futuro, no sea que enturbie con el paso del tiempo, el normal desarrollo del pasado que deseas recordar. Así el futuro sólo existe en los recuerdos que habrás de tener... una tumba perfecta para ilustres académicos y nostálgicos. Como visión de las cosas sólo deseas la inmovilidad de una vedutta polvorienta... y como arte prefieres unos evanescentes y dorados melocotones, a otra apuesta menos edulcorada que pudiera hacer tambalear tu concepción del mundo... Una mirada sin aristas que se recrea en un arte caduco... ¡Por favor , ya está bien de tanta mermelada!.

MAN. Pero...¿por qué ese afán de poner fecha de caducidad al arte?... Tanto desprecio delata inseguridad. Esta opinión que sostengo es compartida por algunas de las cabezas más brillantes... intelectuales que han demostrado su solvencia durante años en textos y conferencias sobre estos temas, algo que los autoriza para valorar un trabajo artístico. Muchos de ellos se desentendieron del acontecer actual de las artes plásticas, porque éstas se han separado de la lógica y disciplina que les eran propias. Se ha producido una fractura que sitúa a los artistas navegando en un barco a la deriva, lleno de arribistas y descamisados que pueden medrar, y obtener el mayor de los éxitos sin ningún merecimiento, ya que no existen normas... no hay criterios objetivos para valorar la producción artística. Las velas de este barco están hinchadas por la ignorancia y el snobismo, cuando no, impulsadas por los remos de la especulación. Una nave de locos dibujada en el horizonte de un paisaje tormentoso, que a cualquier persona inteligente, que aprecie su tiempo, no puede interesar. Por eso este nuevo arte nunca saldrá del ghetto minoritario en el que se encuentra. El arte hoy es una actividad sectaria, que se complace en dictar consignas a sus prosélitos. Ha perdido todo norte, ha perdido el principio de...

SER. ¿Autoridad?

MAN. Sí... ¿por qué no?... Lo digo sin complejos... un principio de orden. Creo que no vendría mal deshacer esa idea, absolutamente perniciosa, de que el hombre vive en mejor situación olvidando todo sistema que ordene su comportamiento, y esto, claro está, habría que hacerlo extensivo a la actividad artística.

SER. En este tema sé positivamente que no hay posibilidad de acuerdo... Es inútil pretender convencer a quien piensa que debería haber un sistema para validar el trabajo de los demás, de que eso sólo puede llevar a convertir en categorías de valoración a simples opiniones personales... No deseo mantener orden alguno, ya que éste se impone para organizar la ignorancia... es el criterio personal de unos cuantos, clase dominante al fin, sobre el de otros... Estás perdiendo el sentido de la realidad y contemplas la vida como si fuese una turbia imagen proyectada en la pared opuesta a tu ventana entreabierta... Añoras un mundo ideal que nunca existió. Un mundo controlado en el que una tempestad es tan simple como remover el café con la cucharilla... El arte es vida... lo quieras o no, forma parte de ella. Nuestra vida está impregnada con multitud de aspectos artísticos, que nunca podrán ser sujetados por unas normas técnicas o estilísticas. La actividad artística actual, gracias a que no se encuentra reglada, nos permite definir mucho más que el simple logro de en un sfumatto, o la oportunidad de un aria... Espero que no quieras defender ahora un santo tribunal que formado por doctísimos hombres se dedique a validar como Arte con mayúsculas, aquello que no es otra cosa que una parte más de la actividad normal del ser humano... o ¿es que te estás convirtiendo en un reaccionario avergonzado?.

MAN. ¡En absoluto avergonzado!... Me hace reír esa altanería y suficiencia. Son más propios esos tribunales de otras "doctas mentes", que entienden el arte como quien profesa en una secta... Tengo claro que el único modo que, hoy por hoy, nos queda de ser progresistas, es ser reaccionarios. Dado que el sistema necesita del cambio rápido y constante para subsistir, la manera de combatirlo queda claramente del lado de la reacción... es decir de la resistencia... Además, no hay indicios en lo que acontece de que este tiempo produzca mejores cosas que los precedentes. La desintegración de muchos de los valores que la cultura occidental tan trabajosamente había labrado, no me parece que nos deba llenar de orgullo precisamente... a menos, que pertenezcas al grupo de adoradores del modo de vida americano , la nueva luz del imperio... ¿o es que encuentras quizás, grandes avances en los comportamientos sociales que nos rodean?...

SER. ¡Buena cosa, defender la inmovilidad y la parálisis como forma de lucha!... Para realizar una pirueta de este calibre hay que partir del presupuesto ideal de que hubo un tiempo mejor al que conviene regresar... Los resistentes lucharon en la convicción de que su contribución al caos les abriría las puertas a un mundo mejor, esa idea de un mundo mejor no tiene realización en el pasado, no puede ser nostálgica.

MAN. Reaccionar, también es oponerse a una acción injusta... a una determinada dirección del movimiento y no sólo al movimiento en sí... aunque tal vez sí al movimiento por el movimiento, al movimiento como otra especie de fetiche...

SER. ¡Continuas mezclándolo todo!... Al deslizar los significados de algunas palabras vas saltando de un argumento a otro, y claro... si no nos ponemos de acuerdo en el sentido de términos tan elementales, resulta imposible una discusión seria sobre cualquier tema... Que...¿te encuentras atrapado?... abres otro asunto, y así con la confusión... Cortinas de humo...¿No es aquel Teófilo?...

MAN. Debería serlo... Si queremos llegar a la inauguración tenemos poco tiempo, aunque...

SER. Querrás decir antes de que cierren la sala...

MAN. Precisamente... Como sabes no me atraen este tipo de eventos, e imagino que conoces las razones. Pero siempre hay compromisos...

SER. Por fin, nuestra espera es recompensada... como aquello de los pescadores... ¡Hola Teófilo!...

TEO. ¡Perdonad el retraso!... jamás pensé que el tiempo pudiera jugarme tan mala pasada... he confundido el lugar de nuestra cita... esta esquina me recuerda tanto a otra, que me dirigí inconsciente a aquella, por lo que mi viaje ha resultado doble.

MAN. Mucho tiempo ha corrido desde la última ocasión... Te encuentro algo cambiado.

TEO. El cambio es condición humana, no esperarás que todo quede fijado para siempre... ni siquiera las piedras que sustentaron los templos de la antigüedad han permanecido en su posición original.

SER. ¡Bueno!... por él... la situación ideal sería la inmovilidad absoluta.

TEO. ¡Vaya!... constato que aún continuáis con vuestras disputas, esas sí parecen eternas.

MAN. Partimos desde posiciones irreconciliables.

TEO. Si algo he aprendido en este tiempo es que cualquier cosa, por lejana que nos parezca, puede llegar a resultar próxima... Pero... ¡llegaremos tarde! y lamentaría que tuvieseis que pedir disculpas, siendo yo el único culpable.

MAN. ¡Sin problemas!... Parece que en eso de las inauguraciones, mi querido contrincante Serra y yo, por fin hemos llegado a un acuerdo.

SER. Llamémosle...empate. Pero dejemos los lamentos para más adelante y hagamos algo por dirigirnos a nuestro destino.

MAN. Si os parece, dado que esta endiablada ciudad es tan grande como para sumar varias en su interior, y caminar hasta la Galería nos llevará más tiempo del necesario para llegar antes del cierre, propongo que cojamos un taxi.

SER. Eso no es fácil a estas horas... pero ...quizás es posible si caminamos hacia aquel cruce donde confluyen tres calles.

TEO. En él pensaba yo al venir hacia acá, pero al caminar, una fuerza en mi interior me llevaba, como un autómata hacia otro destino... Trivial destino éste, que por conocido estaba errado... Afortunadamente siempre contamos con una segunda oportunidad.

SER. ¿Y porqué no una tercera?... ¿No es aquella luz verde... un taxi?

MAN. Más que un taxi, parece un vehículo antediluviano, pero creo que hemos tenido suerte, y está libre.

TEO. Bueno será ver en vehículo tan particular una especie de talismán, de manera que nuestro viaje se extienda a dimensiones menos prosaicas. Pongámonos a la tarea de diseñar un itinerario mental que nos conduzca por el mundo de calles tan parejas hacia nuestro destino final. Bien entendido, que nada hay tan reversible como el final, y pudiera ocurrir que dada nuestra convertibilidad, ésta nos deparase una noche de sorpresas.

SER. ¡Taxi!...

MAN. Me temo que tan brusca maniobra nos augure una sorpresa por cada esquina... ¡Dios santo!, ese hombre no parece conocer los más simples rudimentos de la conducción...

TAX. Disculpen que les pregunte... si no es molestia... por el camino... Es decir ... si no les importa decirme antes de subir... el sitio a donde van...

MAN. Pero... ¿no es su profesión llevar y traer a pasajeros por esta ciudad?...

TAX. Bueno, pero es que... sí claro... es mi trabajo.

MAN. Entonces... ¿a que vienen tantas preguntas y dudas?.

TAX. ¡Usted perdone, hombre!... mi pregunta no pretendía ofender, pero es que... estoy cerca de casa ¿sabe?... y la hora... bueno, que si no van ustedes muy lejos les llevo.

SER. Es una manera de ser, no cabe duda...

MAN. Mire, buen hombre, nuestro lugar de destino no está muy alejado, según creo está a 5 minutos de aquí, pero no conocemos bien esta ciudad y tenemos mucha prisa por llegar a una cita. Nuestro destino está en la calle del Templo nº 30.

TAX. ¡Vale!... siendo cinco minutos... ¡Suban y perdonen!

SER. Se ve en sus ojos el brillo de la inteligencia... buen augurio, amigo Teo... ¡Por favor, entra tu primero!...

TEO. Como navegantes, dispongámonos a compartir las adversidades y las venturas que un viaje a lo desconocido nos depare... Y hablando de lo desconocido, ¿sabéis de que va la exposición que inaugura esta noche nuestro común amigo Lete?... Hace ya algún tiempo que no veo nada suyo...

SER. Algo laborioso y pesado de hacer... A veces pienso que su idea del arte se mide por la dedicación y el trabajo empleados... Vi algo en su estudio... Trataba sobre la memoria... algo de Giordano Bruno me dijo, pero bien podría ser un homenaje a Zeuxis. Esa maldita obsesión por la visión, ha derivado hacia el trampantojo... algo efectista y directo.

TEO. Habrá aplicado, en buena lógica, aquello que Bruno defendía de que siendo las clases de visión diferentes: una simple, otra compuesta, otra recta, otra oblicua, tanto más segura es la visión en el acto de la imaginación o fantasía, cuanto más simple la intuición de la cosa que ha de ser aprehendida.

SER. ¡Bien!... pero, por hacerlo más simple, quizás no fuese necesario realizar una pintura tan laboriosa... Muchas veces se diluye el sentido entre tanto artificio y virtuosismo.

MAN. Se conoce que no eres partidario del esfuerzo... De seguir tu ejemplo, en el escenario artístico se representaría un diálogo donde no saldríamos de los murmullos cuando entrásemos en los siseos... ¡Hagamos el silencio!... para dar paso a un arte entendido como onomatopeya de lo corporal, que ascienda como flatulencia de conocimientos mal digeridos.

SER. ¿Oyes, amigo Teo, como no soy yo quien provoca?...

TAX. Perdone... ¿cómo dijo que se llamaba la calle?...

MAN. Calle del Templo... Tengo entendido que habrá que cruzar al otro lado del río, como le dije, está cerca si es que vamos por el camino correcto...

TAX. ¡No!... no es eso. Es que con tanto cambio de calles, es muy difícil acordarse por donde hay mano para dirigirnos hacia allá.

SER. Pero... ¡por favor, mire hacia delante !... No sea que adonde nos lleve sea al más allá.

TEO. ¡Tranquilo!... El destino está sellado, y nada habrá que pueda hacer variar lo que las parcas hilaron... Hablando de destino y memoria, me viene a la mente, lo que sucedió al magnífico Simónides, quien tras realizar un elogioso canto a Cástor y Pólux en un banquete que daba el noble -pero mezquino- Scopas, éste le discutió sus honorarios indicándole que fuese a cobrar a los dioses gemelos la mitad de su sueldo, puesto que a ellos había dedicado gran parte de su canto, entonces recibió el mensaje de acudir a la puerta porque le esperaban allí dos jóvenes, sin embargo al llegar allí, a nadie encontró, y fue gracias a esta llamada como se libró de morir aplastado, ya que el techo de la mansión se derrumbó sobre los otros comensales, justo en el momento de su ausencia...

MAN. Algo he leído sobre esa historia... ¿No fue él después, el encargado de identificar a los cadáveres?...

TEO. ¡Ciertamente así fue!... Debido a que estos estaban tremendamente desfigurados, nadie pudo reconocerlos, a excepción del memorioso Scopas. Para ello se valió de una argucia que le hizo famoso, Scopas recordaba los lugares en los que se encontraban sentados cada uno de los comensales, y así fue como los logró identificar. De este modo demostró que es vital para gozar de una buena memoria, disponer en nuestra mente los recuerdos de forma sistemática... Para ello, lo mejor es situar en lugares ordenados de forma precisa unas imágenes evocadoras de estos recuerdos.

MAN. Según se desprende de lo que hablas, de lo que esta noche acontezca, difícilmente este zafio Caronte que nos hace de barquero, podrá guardar algún recuerdo, ya que parece tanta la confusión y el desorden que tiene, que no habrá plaza, ni monumento, ni avenida que nos sirva para ordenar nuestro itinerario.

SER. ¡Como imposible será ordenar el caos!... Vana pretensión... engendrada en la mente de quienes, a tu manera, desean imponer como orden general su visión particular de las cosas.

TEO. ¡Déjalo estar!... y no avivemos el fuego de otra discusión... Sé que es difícil hacerte ver lo necesario para el mundo de ese orden ideal. Pero... ¿no crees que sin él, nuestra existencia carece de muchos de los sentidos que adquiere cuando la contemplamos en el espejo ordenado de nuestra mente?... Esta visión se produce en una esfera que nada tiene en común con la material, y es un terreno al que hay que acceder tras una larga iniciación que debe llevarte de la oscuridad a la luz...

TAX. ¿Cruzando el río?... ¿la calle Templo dijo, verdad?

SER. ¡Accedamos a ella!... y perdona Teo el sarcasmo que hay en esto, en manos de semejante bruto...

TEO. No desprecies a los que no saben... Así como nuestro señor Jesús fue llevado a lomos de un borrico cuando hizo su entrada en Jerusalén, suelen ser esos seres tan simples portadores de la más excelsa sabiduría y bondad. Y también, suele ocurrir que quienes menos entienden creen saber más y los totalmente insensatos creen saberlo todo.

MAN. ¡Exacto!... por el primer puente, si fuera posible... No contamos con mucho tiempo para llegar.

SER. No te preocupes, en todas las inauguraciones se quedan unos cuantos hasta bastante tarde... además está esa costumbre de retrasar la salida para esperar que algunos moscones se marchen...

MAN. Y suelen ser estos los que se quedan hasta el final... Si los artistas consiguieran hacer innecesarias estas cosas...

SER. ¿Los artistas?... La situación ideal para los artistas sería su desaparición de este escenario público... hacer como Glenn Gould que se retiró de los conciertos en plena carrera, para hacer sólo grabaciones y romper los esquemas absurdos que hacían del momento de la interpretación el único posible para la existencia musical... Y eso que los músicos obtienen la gratificación extra del aplauso, un incentivo extra para su ego. Esa relación con el espectador, aunque distante, es notablemente más completa al otorgar la intimidad necesaria para ello... Claro que los puristas como el amigo Manrique, dirán que nada hay como la sala de conciertos...

MAN. Ciertamente la técnica no ha logrado reproducir los sonidos en su plenitud natural... al menos eso no me lo negarás.

SER. Como tampoco ha conseguido la etiqueta evitar el insoportable aroma de ciertos perfumes con los que algunas señoras acuden a exhibirse a esos salones... Todo tiene ventajas e inconvenientes, y tú tiendes a ver aquellas en todo lo tradicional, mientras a todo lo nuevo lo cargas con estos.

MAN. Una nueva afirmación tuya que se quedará sin eco... Me confieso amante de la música grabada. Y si por mí fuera aboliría toda relación con los artistas, en esto naturalmente incluyo a los artistas plásticos; como sabes nada hay para mí más tedioso que una reunión de artistas... especialmente, en una inauguración...

TEO. Pues... afición tan compartida os debería valer para dejar por esta noche las discusiones... Se me ocurre, que un modo atractivo para el artista de participar en este tipo de actos sociales, sería que su presencia, por alguna causa, no fuese esperada, y como a Hukculberry Finn al acudir inadvertidamente a su propio funeral, comprobaría la reacción que su obra y su personalidad provoca

en los asistentes. Así al observar la escena con toda veracidad, sin sentirse presionado, ni ejercer presión alguna en los espectadores, podría hacer un retrato fidelísimo de ellos.

MAN. ¡Nada gustaría más a nuestro amigo Lete!... Según me confesó su mayor obsesión es conseguir conservar en la memoria una imagen exacta de lo que ve, de ahí viene su admiración por Hogarth y Bruegel... artistas con una capacidad de retención visual extraordinaria, que emplearon para reflejar en escenas llenas de detalles el mundo de su tiempo...

SER. ¡Un simple asunto de memoria visual, vaya!...

TEO. ¡Ah! ya veo... la memoria de nuevo... Pero, la memoria es algo que se desarrolla, que puede mejorarse con las técnicas adecuadas... Hoy día es despreciada, pero el tiempo nos hará reconocer que estamos abandonando una herramienta importante y fundamental para la relación de conocimientos.

MAN. El problema surge cuando uno desea recordar una imagen y constata que la cosa funciona sólo de forma imperfecta. No creo en la necesidad de construir imágenes mentales con los detalles de una fotografía... una mera réplica. Afortunadamente el cerebro selecciona y aparta todo lo innecesario...

SER. ¿Pero qué o quién sabe lo que necesitamos o no necesitamos?... La utilidad de los *flash-backs*, consiste en permitirnos recuperar una información que será mejor cuanto más completa y si esta información no se encuentra contaminada por la visión subjetiva... miel sobre hojuelas. A esa memoria fotográfica se le pueden atribuir logros... no sé si los de los artistas indicados...

TEO. Pero es, cuando menos improbable, que el tipo de imagen mental necesaria para el pensamiento sea una réplica completa, absolutamente fiel, incluso en el color, a una escena visible, eso que los psicólogos han dado en llamar imagen eidética... Hay que reconocer que el pensamiento conceptual se apoya en imágenes, aún a pesar de que la individualidad de estas pueda entorpecer la generalidad del pensamiento. Para evitarlo, es imprescindible la selección, dicho de otro modo la abstracción, bien sea por reducción o por recopilación de elementos... En todo caso nuestro empleo de imágenes mentales resulta necesariamente fragmentario, y cuando hablamos de una imagen general, esos fragmentos colisionan dejando una imprecisa sensación que nos imposibilita una transposición clara de ese pensamiento a una imagen...

SER. Algo que podemos superar gracias a la imaginación, acción por la que podemos construir una imagen interna realizando una mirada hacia nuestro interior... una introvisión.

TEO. ¡Hasta ahí quería llegar!... La imaginación es el vehículo de nuestra alma - de nuestro espíritu si quieres-, es el único motor que nos impulsa de lo temporal a lo eterno. Nuestra alma consigue articular gracias a la imaginación, las tres potencialidades que Lulio le atribuyó, recordando la primera lo que la segunda entiende y la tercera quiere, entendiendo la segunda lo que la primera recuerda y la tercera quiere, y queriendo la tercera lo que la primera recuerda y la tercera quiere... Sólo en nuestra imaginación todo esto puede tener cumplimiento...

MAN. ¿No crees que esa es justamente una de las cualidades del recuerdo?... La memoria es una especie de realización de lo que nunca fue realizado, una renovación que nos abre nuevos espacios desconocidos. Como dijo alguien... ninguna blancura, ya perdida, resulta tan blanca como la memoria de la blancura.

TAX. ¡Aquí 150 llamando a control!...

SER. La técnica conseguirá superar nuestra imaginación, como la realidad supera siempre a la ficción... Todo consiste en permanecer atentos y observar.

TAX. ¡Por favor, control!... ¿Me podéis indicar por dónde se llega a la calle del templo?... Espero contestación... Me encuentro en la avenida de la Libertad, esquina con no sé qué... al principio, a la altura del número 12... ¡150 a la espera!...

MAN. ¡Más parece que marchemos por la del libre albedrío!... Tan arbitrario será nuestro camino que poco importará que un ciego guíe a un sordo... así es la vida...

SER. En eso de la imaginación ambos tienen o no... sentidos. Un buen observador encuentra en los más pequeños resaltes los rastros de un sendero por el transcurrir construyendo viajes mentales... El ciego ve con sus dedos lo que una retina sana no puede oír...

TEO. Mirándolo de forma positiva, es como si un sistema mágico se adueñase de la mente de las personas iniciadas. El trabajo y el esfuerzo humanos no tiene límites, precisamente porque los conoce. Si escuchamos algunas de las piezas musicales del barroco, podremos comprender lo libre que se puede sentir el hombre a pesar de las barreras y cómo de hecho sólo puede serlo dentro de unos límites...

MAN. Pero los límites del recuerdo son insondables, se pierden en nuestro subconsciente...

TEO. Permanecen en él... como las líneas dibujadas en una tablilla encerada del tipo de las pizarras mágicas... En la cueva de Pech-Merle hay una sala llamada de los jeroglíficos en la que sobre arcilla aún maleable se superponen infinidad de huellas dactilares que forman dibujos. Se cree que estos fueron realizados por gentes diferentes, en épocas diferentes, por razas diferentes... todas ellas acudieron allí a dejar su impronta a lo largo de cuatro mil, cinco mil, o diez mil años. Resulta impresionante que todos respetaran el lugar, que sin duda tuvo y tiene un carácter mágico... pero lo más sobrecogedor es que aún hoy podríamos superponer nuestras huellas modificando el barro fresco, ésta vulnerabilidad le otorga una condición absolutamente única.

MAN. ¡Mejor será que no se haga!... No existe hoy modificación de lo anterior sin destrozo... Carecemos de ese inconsciente colectivo que permitió a hombres como esos, auténticos brutos supongo, tener ese detalle de humanidad lleno de respeto por lo anterior...

TEO. Esa es una visión que enfoca el mundo como algo previamente ocupado, de modo que puede sentirse en plenitud desde el momento de su proyección. Su recorrido remite a una presencia previa, que como una piel se adhiere a la superficie de las cosas representadas, de convenir, ésta puede ser separada para iniciar una nueva búsqueda... una simple pizarrilla mágica en la que pueden dibujarse imágenes que posteriormente se harán desaparecer, pero en la que permanecen los surcos dejados en la cera. De este modo metafórico podemos acercarnos al mecanismo inconsciente de nuestra memoria...

SER. Según esto nuestra mente no podría comenzar como tábula rasa... y sin embargo, es una cualidad admirada en los grandes artistas el hecho de ver las cosas como si fuese la primera vez... una mirada virgen, sin condicionantes previos...

TEO. Así es, querido amigo, el cuerpo impone su servidumbre asignando una rutina al ojo que le hace buscar velozmente aquello que necesita, ese adiestramiento animal, gracias al cual la raza humana ha sobrevivido, es, por contra, una atadura con el pasado... por eso se hace necesario aprender a ver, olvidando nuestras prosaicas necesidades... la persona común termina viendo etiquetas en los objetos que la rodean, y eso la condena a desconocer otros aspectos, también reales de esos mismos objetos... Nuestra visión inevitablemente se apoya en el inconsciente terreno donde se desarrollan multitud de asociaciones que convierten nuestra mente en un tenebroso almacén, desde el que podemos traer a la consciencia aquellos recuerdos que guardamos desde la noche de los tiempos... Como alternativa salvadora nos queda la visión creativa, esa que es atribuible al artista... Una mirada interrogadora que desafía las leyes de la biología, y que ha logrado separarnos del resto del reino animal.

MAN. ¿Ves, quizás, en el artista a un violador de la leyes impresas en nuestros genes?...

TEO. No es exactamente el artista, es la mirada lo que desafía esas leyes, y ésta es prerrogativa tanto del artista como del espectador, de hecho sin la existencia de esa mirada no existiría más que la comunicación primaria.

SER. ¡Vamos, aquella que hace husmear a los perros el culo de sus semejantes!...

TEO. Groseramente expuesto, sería así... Para asegurarnos de que nuestra experiencia de la vida vaya más allá de un encuentro de esa especie, por mucho que gratifique nuestros instintos, debemos hacernos conscientes de la necesidad de ver las cosas y por tanto el mundo, como si fuese la primera vez, provocando que esta experiencia se de en un presente perpetuo, sin que se vea atrapada por la red tejida por la memoria, sin quedar encubierta por el recuerdo. Esto es algo que destilan algunas de las más grandes obras de arte... una suerte de tiempo fuera del tiempo...

MAN. Pero esas obras contienen ineludiblemente sus antecedentes, sería absurdo pensar que fuese de otro modo...

TEO. Los contienen como la pizarra mágica contiene las huellas de los diseños anteriores. Son invisibles... En el proceso de gestación de la obra debe interrogarse todo, olvidando todo precedente. El recuerdo no puede existir sin el olvido, por ello los artistas se dedican al arte de la amnesia...

SER. Amnésicos es lo que requiere el sistema, nada mejor para servir los intereses del amo que pasar por alto los detalles incómodos y poco convenientes... Por el contrario, pienso que el artista debe hacer un esfuerzo por recordar aquello que en la sociedad nadie puede denunciar como él...

MAN. Algo testimonial para servir como expiación de los pecados... Se ve que ignoras el mecanismo católico de la penitencia... siempre puedes poner el contador a cero, los mayores abusos pueden hacerse perdonar, sólo hacen falta algunos miles de dólares y tendrás una corte de artistas haciendo denuncias, lo suficientemente controladas para que permitir el perdón de los pecados de quien paga. Ninguna deshonestidad me parece más grave...

SER. Al menos quedan testigos para combatir el olvido...¿o prefieres acaso un arte como decoración?... Claro, me olvidaba... un poco de mermelada, un lenitivo para las almas que sufren... El entretenimiento es la garantía del éxito...

MAN. Pero hoy, querido Serra... por desgracia todo es entretenimiento, incluidas esas denuncias que tan necesarias encuentras... todo es periodismo, actualidad pasajera...

TEO. ¡Has puesto el dedo en la llaga!... El carácter temporal de toda la información periodística que recibimos ha uniformado nuestros conocimientos, de manera que cada noticia por singular o trascendente que nos parezca queda igualada por su condición de actualidad, de acontecer diario. Nunca hasta ahora habían sido recogidas tan ingente cantidad de hechos, de aconteceres... Esto pudiera crear el espejismo de que este cuerpo de datos permanecerá para la posteridad como una gigantesca memoria colectiva...

MAN. ¡Un oasis del conocimiento! ¡la nueva biblioteca de Alejandría!... La red suprema de la comunicación como el faro del oriente y occidente...

TEO. ¡Una buena dosis de marketing y papanatismo!... Hubo un tiempo, en el que el intercambio de conocimientos sirvió para liberar al hombre de supersticiones y aportarle algo de la luz de la razón, pero esa necesidad de conocer se ha traducido en nuestros días en una obligación que amenaza su propia funcionalidad... Al facilitar la comunicación y el intercambio se evidencia una contradicción, que tiene algo de ironía, puesto que nos vemos atrapados en una malla tejida por multitud de informaciones que poco o nada tienen de interés. Para simplificar las vías de acceso se han simplificado también los contenidos. Nuestra capacidad de conocer se encuentra desbordada por una infinita sucesión de banalidades... La pérdida de peso de sustancia es necesaria al sistema... La memoria colectiva, que antaño suponía la unidad de origen cultural, ha sido sustituida por una fantasmal memoria artificial que se encuentra circulando por intrincados y microscópicos circuitos... Su coartada se basa en que su existencia no implica la desaparición de la otra, sino que supone su preservación, pero lo cierto es que la diluye y la fagocita hasta hacerla irreconocible...

MAN. ¡Caminamos hacia una nueva edad media!...

SER. Manrique, como siempre, tan positivo... Para alimentar tu optimismo te recomiendo que, por una vez, no mires atrás... Ésta es la tercera vez que pasamos por la misma calle. De seguir así, me temo que amaneceremos como estatuas de sal en el interior de este vehículo... una particular cápsula de tiempo, que, cual tumba con volante, nos conduzca más allá del mismo Tártaro...

TEO. ¡Verdaderamente estamos algo desorientados!... pero mantengamos la calma y confiemos en nuestro destino...

SER. Es difícil lo que pides cuando podemos apreciar claramente que estamos perdidos y que éste, como buen bruto, carece de todo norte. No resulta especialmente tranquilizador saber que estamos en sus manos... Oiga... se ha dado cuenta que es la tercera vez...

TAX. ¡Sí, sí... aquí 150 a la escucha! Cambio... Entendido... pero ¿no podrías preguntar a algún compañero? Cambio...

MAN. Perdidos , esa es la condición del hombre... Sostituimos la naturaleza, ante la cual el incipiente homo sapiens estaba perdido, por la tecnificada y artificial fábrica de nuestros días, una laberíntica máquina infernal que carece de medida. El resultado es idéntico, después de miles de años de evolución, tenemos el mismo sentimiento. Algo nos une a nuestros ancestros...

TAX. ¿Casco viejo? ... imposible, el cliente dijo que estaba cerca del río... pero ¡coño!¿es que ninguno tenéis callejero ? cambio...

SER. Bueno, nuestra situación no es desesperada, con tanta vuelta no nos hemos alejado...

TEO. Eso es algo que depende de la interpretación que queramos hacer... La confusión siempre es la misma, pero lo que en otros tiempos eran certezas hoy son dudas...

SER. ¡Y viceversa!...

TEO. Como dije antes, todo es reversible... La conciencia de esta reversibilidad nos hace habitar el mundo sin la seguridad que parece desprenderse de algunos discursos elaborados como explicación canónica de la realidad. El artista ,como el científico, debe aprender a concebir su trabajo desde la óptica que esta situación conforma. No es tarea fácil, hay que reconocerlo, pero es la única vía para aportar algo de luz a nuestra existencia, aunque sea en parcelas pequeñas. El canon, en contra de lo que pretende, crea una mayor confusión, y tiene el inconveniente añadido, de generar ortodoxos... esos seres carentes de imaginación que juegan a salvar el mundo dejando que se hunda cada día un poco más...

TAX. ¿El mío?... no lo encuentro, seguro que Gutiérrez lo habrá tirado esta mañana. Cambio...

SER. ¡Para eso contamos hoy con la cibernética!

TAX. ¡Sí!... tenía turno de mañana... La verdad es que estaba hecho polvo. Cambio...

MAN. Me temo que ella sea la encargada de velar el canon del futuro...

TAX. ¡Llama a alguno de la parada del centro!... ¡Venga! que tengo prisa y los clientes están desesperados. Cambio...

TEO. El artista afronta la confusión sin desesperanza, nos habla de ella y desvela su mecanismo... Al desenredar un ovillo tenemos la sensación de que aún lo complicamos más con nuestras vueltas, a este modo de actuar no se le encuentra alternativa, hay que enredarse, complicarse con la materia para hacerla trascender...

MAN. No obstante, no deberíamos confundir hablar sobre la confusión con hacer un discurso confuso... Gran parte de las obras artísticas actuales, y me vienen a la mente varias, por un estúpido afán de agiornamento, juegan deliberadamente a hacer confusos puzzles y representaciones fragmentarias... ¿No crees que todo esto puede responder a la necesidad de ocultar una falta de discurso, o quizás a una evidente incapacidad en expresarlo?...

TEO. La lengua se ondula sinuosa y silbante para hablar de las serpientes... En esencia el origen de la representación, del lenguaje es ese... dependemos de nuestros sentidos, y antes que puntualizar la palabra, la pronunciamos. La pintura como lenguaje tiene la cualidad de mostrar cómo se generan las imágenes. En su imperfección manual percibimos el balbuceo torpe del niño que aprende a hablar. Por ello hoy, los discursos se complican, salen a nuestro encuentro abriéndose en todas las direcciones y fundiendo en uno solo multitud de estratos que la imagen como espejo multiforme engendra...

TAX. ¿Control?... ¡Aquí 150!... ¡ah, eres 36! Cambio...

MAN. Sin embargo, haciendo otra lectura, podríamos interpretar todo esto como un simple recurso estilístico, que por muy bien dirigido que esté no dejaría de utilizar al tema como excusa. Además...¿no se abrirían así infinitas lecturas, de modo que sería imposible determinar cual de ellas es la verdadera?...

TEO. En arte todo son recursos... Para la transformación de la materia el alquimista emplea sus formulas, el artista, aunque despojado de tareas tan trascendentes, utiliza medios, recursos, que como tales, tienen sus propias limitaciones... De la conjunción afortunada de estos medios nacen las obras maestras y en éstas el tema es forma y la forma...

TAX. ¡36!...¿así que te contó Gutiérrez lo de ayer?... ¡Vaya calentón!...

SER. La vida... C'est la vie...

TEO. Los herejes, querido Manrique, son aquellos cuyo discurso no tiene fin... Son buscadores de la experiencia sin intermediarios...

TAX. Un calentón de los gordos... se puso a 110...

MAN. ¡Se le vio!... Finalmente se te acabó viendo el plumero. Te alineas con sus posiciones sólo por temor a perder el aplauso de no se sabe...

TAX. Fue del ventilador... ¿sabes?... lo llevamos donde el portugués, y hubo que cambiarlo...

TEO. ¿El aplauso?... De todas las cosas que he hecho, no habrá muchas que busquen aplauso... Me atribuyes, en tu obsesión, una estrategia que no he desarrollado nunca... El mundo da muchas vueltas y nos ofrece infinitas posibilidades...

MAN. ¡Si, claro!... Demasiada comida pero poco alimento...

TAX. De los dos... el que va loco...

TEO. Ese algo desconocido, inclasificable, aunque puede complicarnos la existencia, nos arroja delante del misterio... Pero la comodidad se ha instalado en nuestras mentes desactivando el mecanismo de la mirada interrogadora. Hoy nos sobran exegetas y eruditos... intermediarios dedicados a hacer de la experiencia artística un experimento de laboratorio. Toda esa literatura no es más que burocracia, entretenimiento para ortodoxos amantes de lo canónico...

MAN. Sería bueno que descubriéramos el púlpito que hay debajo de cada reformador... En este sentido, admitirás que lo que dices puede aplicarse igualmente a aquellos que en nombre de la modernidad han establecido su discurso en contra de las premisas existentes.

TEO. Lo que digo, es lo que he dicho... A lo largo de la historia ya hemos padecido bastantes...

TAX. Ese era el que tenía la culpa... le faltaba tensión a la correa. Cambio...

SER. ¡Oiga, por favor!... ¿Podría decirme, si es tan amable, si conoce ya el camino?... No es nuestra intención pasarnos toda la noche dando vueltas por estas calles mientras le oímos hablar con esa máquina. Al menos llévenos a un sitio que sea fácilmente reconocible...

TAX. Es que... ustedes perdonen, pero no llevo mucho tiempo, y el compañero ha debido tirar el callejero... Pero les llevaré por aquella calle, que creo que es... bueno, déjenme hacer un último intento.

TEO. Así sea, pero no nos tiente, ni nos empuje a conocer los límites de nuestra paciencia.

SER. Se adivina en lo vuestro una fe...

MAN. En lo nuestro y en lo de todos, detrás de la fe también está la materia y... el dinero...

TAX. ¡No se preocupen!... Ya he cerrado el taxímetro.

MAN. Lenguaje universal éste, que puede hacerse entender hasta por los más...

SER. ¿Inferiores?...

TEO. ¡O superiores!... No hay lenguaje más hermético, que el de los banqueros y jugadores de bolsa...

SER. Oscuro lenguaje de tahúres, de usureros... En este idioma la lotería reemplaza a la fe, una fe calva y redonda como un bombo... La tierra girando dentro del bombo universal, ese es el orden del cosmos... ¿Quién habla de confusión?...

TEO. El universo no puede ser contenido en la torpe malla de una imagen como esa, al ser infinito, si intentásemos trazar su circunferencia, el dibujo resultante no estaría en ningún lugar y su centro estaría en todas partes... Sin centro y sin circunferencia, sólo la imaginación puede concebirlo... como nuestro ojo finalmente se ve a sí mismo en todo cuanto mira...

SER. Se identifica así con lo que se observa... El voyeur también actúa en la escena que contempla, aunque su representación se da en potencia. Duchamp en el *Étant donnés* ofrece una versión del problema en la que el cono visual de la perspectiva renacentista se ve interferido por el ojo del sexo... el coño que nos mira.

TEO. El ojo es vértice de una construcción mental que penetra hacia el interior de la mente... una construcción en cuyo punto de fuga está el mismo ojo, como una puerta a las estrellas, a los otros mundos. Pero podemos también invertir la dirección hacia lo más pequeño, escudriñando diminutas partículas, sean átomos o cuantos, diminutos mundos... todo es reversible.

MAN. Esa arquitectura cristalina fue el gran avance que los artistas renacentistas crearon. Hasta entonces la representaciones pictóricas se había ceñido a cuerpos sólidos, pero al diseñar un sistema con el que tomar medida al espacio, y representarlo en su esplendorosa realidad, todo pudo entenderse de un modo diferente. El gran avance de esa visión, supuso el nacimiento de la edad moderna... esa que algunos precipitadamente pretenden enterrar...

SER. No sé si te quieres dar cuenta de que el hombre ya ha dejado de ser la medida de todas las cosas... Ha renunciado a ello delegando esas funciones en la máquina... Oyéndote, parece como si no hubieran pasado otras cosas importantes desde el descubrimiento de la perspectiva...

TEO. La máquina podrá suplantar muchas funciones humanas, pero el sueño que apareció con la perspectiva renacentista no concluye con la cámara oscura, desde este artificio hemos avanzado hacia una sobreabundancia de lo visivo, de todo tipo de conocimientos sobre el utillaje de la visión. Hemos ganado capacidad para cuantificar y codificar lo visible, pero las teorías de la representación de imágenes por ordenador sólo reproducen de forma virtual la acción de nuestros cerebros...

MAN. Eso no debe ser difícil, sobre todo si tenemos en cuenta que el intelecto de buena parte de nuestros congéneres es bastante limitado... Por desgracia, la estupidez humana es una de las pocas cosas que no tiene límites. El progreso y la evolución desde el mono al hombre ha dejado un largo reguero de eslabones que lejos de desaparecer no acompañan a diario. En circunstancias como estas no es raro que sea posible...

TEO. La ciencia ha cambiado nuestras vidas... no seré yo quien reniegue de los logros y de las posibilidades que nos abre, pero vivimos bajo la tiranía del método científico... La cibernética estudia nuestros sistemas de comunicación y de control, se ha convertido en el gran timonel que lucha contra el azar. En la teoría del anti-azar se necesita contabilizarlo todo, a pesar de que la tarea de analizar las causas de variación del entorno resulten inútiles para combatir al azar. El mecanismo de la memoria puede ser dominado al convertirlo en una nube de impulsos electrónicos que vagan por circuitos cada vez más livianos. Éste circuito regulador es el ámbito que hemos reservado a la memoria.

SER. ¡Vamos, que entre RAM y ROM... llegaremos al Apocalipsis!

TEO. ¡No exageres! ... Lo que digo es que la conciencia de esa regulación nos debería llevar a sacar algunas conclusiones sobre el modo en que debemos mirar al mundo si queremos que continúe siendo un poco nuestro.

MAN. La creación de una memoria artificial tiene una trascendencia indiscutible, pero... ¿no crees que al cifrar todos los conocimientos, reduce el ámbito de estos sólo a los que son cuantificables, en otras palabras, que el instrumento conforma y determina el campo en que ha de ser empleado?...

TEO. Claro, pero esto que planteas es inevitable, por ahí llegamos a lo de la gallina y el huevo.

SER. O sea que seguimos sin adivinar la luz al final del túnel.

TEO. El ojo es principio y fin de ese túnel... No vemos con lo ojos, sino que vemos en ellos, la retina se prolonga como un espacio infinito originando una red donde se entrelazan infinitos nudos. Debamos esto a la necesidad o al azar... o a ambos a la vez ¡que más da!...lo que importa es que se trata de nuestro espacio vital...

TAX. Ustedes perdonen... pero me parece que me he vuelto a equivocar... Lo siento pero pensé que por esta calle podríamos salir.

SER. ¿Vosotros veis lo que yo?...Una calle sin salida. Claramente la realidad supera...

TAX. Lo siento mucho... Si quieren bajarse, yo he hecho todo lo posible... si no quieren pagar...

MAN. ¡Vaya hombre!... Sólo faltaría que después de hacernos perder el tiempo, e impedirnos llegar a nuestra cita, encima nos cobre. ¡Hasta ahí podíamos llegar!...

TAX. ¡Oiga, que yo no les he exigido nada!... Si ustedes hubieran querido se podrían haber bajado antes... Yo no tengo la culpa si con tanta cháchara se les ha pasado el tiempo.

TEO. Mejor será no continuar con una discusión tan estéril... Estas circunstancias, seguramente nos harán reír dentro de unos días, además no merece

la pena acalorarse por tan poco... ¡Bajemos y salgamos pronto de aquí!... La noche está empezando ...

MAN. ¡Quede usted con dios!... Espero no tener...

SER. ¡Venga, déjalo ya!...

TAX. ¿Control?... ¡Aquí 150!... me encuentro perdido... estoy en...

TEO. ¡Caminemos hacia aquel cruce!... quizás podamos orientarnos leyendo el nombre de las calles...

SER. Yo de ti no me preocuparía mucho por ello... hay algo familiar en aquel bar que tiene el toldo rojo. Además, está abierto y podremos preguntar...

MAN. Incluso...llamar a un radio-taxi...

TEO. ¡No por dios!... esta noche iremos caminado hasta el fin del mundo si hace falta, ya está bien de intermediarios.

SER. Si no me equivoco, y mucho me temo que no, aquella esquina fue la de nuestra cita, este bruto ha tenido la deferencia de traernos a menos de cien metros de donde nos encontrábamos...

TEO. El asno sabe encontrar siempre el pesebre del amo...

SER. ¡Entremos en el bar y olvidemos todo lo sucedido!... ¡Vamos a dejarnos ya de conversaciones y acabemos la noche como corresponde!...

MAN. En este bar eso no será difícil... Aquí toda comunicación se consume y consume en un instante...

TEO. Y que más da... a fin de cuentas, quien habla, habla siempre solo.